

Maitines Dominicales o Maitines Festivales con un Evangelio

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio. Las Puertas Santas están cerradas.

Se abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Si se celebra la vigilia, después de las vísperas grandes, se comienza el oficio con lo siguiente:

Lector Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra, a los hombres de buena voluntad (tres veces).

Señor, abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas (dos veces).

Luego se lee los seis Salmos (El Juicio Final)

Cuando se celebran los maitines aparte de y no inmediatamente después de las Grandes Vísperas (vigilia), el sacerdote abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Si son los 40 días tiempo después de la Fiesta de Resurrección no se leen los Salmos 19 y 20, al empezar los maitines el Pueblo después de la primera bendición del Padre, cantan: "Cristo Resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros" (tres veces). Esto es cantado lento, mientras que el sacerdote inciensa toda la Iglesia.

Durante la Pascua, no se lee los Salmos 19 (20) y 20 (21). Inmediatamente se canta:

"Cristo Resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros" (tres veces)

Desde Pentecostés hacia la Pascua se canta:

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todo, Tesoro de lo bueno y Dador de la Vida, ven y mora en nosotros y purifícanos de toda inmundicia, y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

El sacerdote comienza a incensar el Santuario, los Iconostasios, los coros, los fieles, y toda la Iglesia.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque tuyo es el Reino y el Poder y la Gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Venid inclinémonos al Rey nuestro Dios.

Venid inclinémonos y postrémonos ante Cristo, Rey y nuestro Dios.

Venid inclinémonos y postrémonos ante Cristo mismo. El es nuestro Rey y Dios.

Salmo 19 (20)

2 El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos:

3 el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra.

4 Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz,

5 a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:

6 Él sale como el esposo de su alcoba, contento como un héroe, a recorrer su camino.

7 Asoma por un extremo del cielo, y su órbita llega al otro extremo: nada se libra de su calor.

8 La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye a los ignorantes.

9 Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

10 El temor del Señor es puro y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

11 Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila.

12 También tu siervo es instruido por ellos y guardarlos comporta una gran recompensa.

13 ¿Quién conoce sus faltas? Absuélveme de lo que se me oculta.

14 Preserva a tu siervo de la arrogancia, para que no me domine: así quedaré limpio e inocente del gran pecado.

15 Que te agraden las palabras de mi boca, y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón, Señor, Roca mía, Redentor mío.

Salmo 20 (21)

2 Señor, el rey se alegra por tu fuerza, ¡y cuánto goza con tu victoria!

3 Le has concedido el deseo de su corazón, no le has negado lo que pedían sus labios.

4 Te adelantaste a bendecirlo con el éxito, y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.

5 Te pidió vida, y se la has concedido, años que se prolongan sin término.

6 tu victoria ha engrandecido su fama, lo has vestido de honor y majestad.

7 Le concedes bendiciones incesantes, lo colmas de gozo en tu presencia.

8 Porque el rey confía en el Señor, y con la gracia del Altísimo no fracasará.

9 Que tu izquierda alcance a tus enemigos, y tu derecha a los que te odian.

10 Los convertirás en un horno encendido, el día de tu cólera, Señor; los devorará

en su ira, el fuego los consumirá.

11 Borrará de la tierra su fruto, y su semilla de entre los humanos.

12 Aunque tramén maldades contra ti y urdan intrigas, nada conseguirán,

13 pues los pondrás en fuga, tensando el arco contra ellos.

14 Levántate, Señor, con tu fuerza, y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. ahora y siempre, y por los siglos de los siglos..
Amén.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos
Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Salva oh Señor a tu Pueblo, y bendice a tu heredad. Concede tu la victoria a los cristianos ortodoxos, sobre sus adversarios; y por el poder de tu cruz preserva a todos los que pertenecen.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Cristo, Dios Tú que voluntariamente fuiste levantado sobre la Cruz. Concede tu misericordia al pueblo nuevo llamado por tu nombre. Alegra con tu poder a los cristianos

ortodoxos, concediéndoles victoria sobre sus adversarios, teniendo por auxilio tu arma de paz, la victoria invencible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, intercesora Irrechazable, alabada y temeraria, no rechaces nuestras súplicas, oh bondadosa, más afirma el estado de los cristianos ortodoxos, y salva a los que ordenaste gobernar concediéndoles la victoria desde lo alto, porque engendraste a Dios, oh única bendita.

Sacerdote: Inciensa el altar y lee la siguiente letanía.

Ten piedad de nosotros oh Dios, según tu gran misericordia, Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Pueblo: Señor ten piedad (tres veces).

Sacerdote: Por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolás, Metropolitano de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolitano y Primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, el honorable presbiterio, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.(tres veces)

Sacerdote: Por este país, por sus autoridades, y por todos los que con fe y piedad moran en él, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad (tres veces).

Sacerdote: También roguemos por todos los hermanos, y todos los piadosos Cristianos.

Pueblo: Señor ten piedad (tres veces).

Sacerdote: Porque eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y Te glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén. En el nombre del Señor, bendice Padre.

El sacerdote trazando la señal de la cruz bendice con el incensario y dice en voz alta:

Gloria a la Santa Consustancial, Vivificadora e Indivisible Trinidad, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Los Seis Salmos. (El Juicio Final)

Lector:

Salmo 3

2 Señor, cuántos son mis enemigos, cuántos se levantan contra mí;
3 cuántos dicen de mí: «Ya no lo protege Dios».
4 Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria, tú mantienes alta mi cabeza.
5 Si grito invocando al Señor, él me escucha desde su monte santo.
6 Puedo acostarme y dormir y despertar: el Señor me sostiene.
7 No temeré al pueblo innumerable que acampa a mi alrededor.
8 Levántate, Señor; sálvame, Dios mío: Tú golpeaste a mis enemigos en la mejilla, rompiste los dientes de los malvados.
9 De ti, Señor, viene la salvación |y la bendición sobre tu pueblo.

Salmo 37 (38)

2 Señor, no me corrijas con ira, no me castigues con cólera.
3 Tus flechas se me han clavado, tu mano pesa sobre mí.
4 No hay parte ilesa en mi carne a causa de tu furor; no tienen descanso mis huesos a causa de mis pecados.
5 Mis culpas sobrepasan mi cabeza, son un peso superior a mis fuerzas.
6 Mis llagas están podridas y supuran por causa de mi insensatez;
7 voy encorvado y encogido, todo el día camino sombrío.
8 Tengo las espaldas ardiendo, no hay parte ilesa en mi carne;
9 estoy agotado, deshecho del todo; rujo con más fuerza que un león.
10 Señor mío, todas mis ansias están en tu presencia, no se te ocultan mis gemidos;
11 siento palpar mi corazón, me abandonan las fuerzas, y me falta hasta la luz de los ojos.
12 Mis amigos y compañeros se alejan de mí, mis parientes se quedan a distancia;
13 me tienden lazos los que atentan contra mí, los que desean mi daño me amenazan de muerte, todo el día murmuran traiciones.
14 Pero yo, como un sordo, no oigo; como un mudo, no abro la boca;

15 soy como uno que no oye y no puede replicar.
16 En ti, Señor, espero, y tú me escucharás, Señor, Dios mío;
17 esto pido: que no se alegren por mi causa; que, cuando resbale mi pie, no canten triunfo.
18 Porque yo estoy a punto de caer, y mi pena no se aparta de mí:
19 yo confieso mi culpa, me aflige mi pecado.
20 Mis enemigos están vivos y son poderosos, son muchos los que me aborrecen sin razón,
21 los que me pagan males por bienes, los que me atacan cuando procuro el bien.
22 No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos;
23 ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

Salmo 62 (63)

2 Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.
3 ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!
4 tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.
5 Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote.
6 Me saciaré | como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos.
7 En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti,
8 porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo.
9 Mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene.
10 Pero los que intentan quitarme la vida vayan a lo profundo de la tierra;
11 sean pasados a filo de espada, sirvan de pasto a los chacales.
12 Mas el rey se alegrará en Dios, el que jura por él se felicitará, | cuando tapen la boca a los mentirosos.

El sacerdote sale del altar, lee las oraciones matinales en secreto, parado con la cabeza descubierta, hasta el final de los salmos 87, 102, 142.

•

Lector: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Gloria a Ti oh Dios (**tres veces**).

Señor ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Salmo 87 (88)

2 Señor, Dios Salvador mío, día y noche grito en tu presencia;

3 llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor.

4 Porque mi alma está colmada de desdichas, y mi vida está al borde del abismo;

5 ya me cuentan con los que bajan a la fosa, soy como un inválido.

6 Estoy libre, pero camino entre los muertos, como los caídos que yacen en el sepulcro, | de los cuales ya no guardas memoria, porque fueron arrancados de tu mano.

7 Me has colocado en lo hondo de la fosa, en las tinieblas y en las sombras de muerte;

8 tu cólera pesa sobre mí, me echas encima todas tus olas.

9 Has alejado de mí a mis conocidos, me has hecho repugnante para ellos: encerrado, no puedo salir,

10 y los ojos se me nublan de pesar. Todo el día te estoy invocando, Señor, tendiendo las manos hacia ti.

11 ¿Harás tú maravillas por los muertos? ¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

12 ¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia, o tu fidelidad en el reino de la muerte?

13 ¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla, o tu justicia en el país del olvido?

14 Pero yo te pido auxilio, Señor; por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.

15 ¿Por qué, Señor, me rechazas y me escondes tu rostro?

16 Desde niño fui desgraciado y enfermo, me doblo bajo el peso de tus terrores,

17 pasó sobre mí tu ira, tus espantos me han consumido:

18 me rodean como las aguas todo el día, me envuelven todos a una;

19 alejaste de mí amigos y compañeros: mi compañía son las tinieblas.

Salmo 102 (103)

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre.

2 Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

3 Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades;

4 Él rescata tu vida de la fosa, y te colma de gracia y de ternura;

5 Él sacia de bienes tus días, y como un águila se renueva tu juventud.
6 El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos;
7 enseñó sus caminos a Moisés y sus hazañas a los hijos de Israel.
8 El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.
9 No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo;
10 no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. temen;
temen;
11 Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre los que lo
12 como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos.
13 Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por los que lo
14 porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro.
15 Los días del hombre duran lo que la hierba, florecen como flor del campo,
16 que el viento la roza, y ya no existe, su terreno no volverá a verla.
17 Pero la misericordia del Señor dura desde siempre y por siempre, para aquellos
que lo temen; su justicia pasa de hijos a nietos:
18 para los que guardan la alianza y recitan y cumplen sus mandatos.
19 El Señor puso en el cielo su trono, su soberanía gobierna el universo.
20 Bendecid al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos
a la voz de su palabra.
21 Bendecid al Señor, ejércitos suyos, servidores que cumplís sus deseos.
22 Bendecid al Señor, todas sus obras, en todo lugar de su imperio. ¡Bendice, alma
mía, al Señor!

Salmo 142 (143)

Señor, escucha mi oración; tú, que eres fiel, atiende a mi súplica; tú, que eres
justo, escúchame.

2 No lames a juicio a tu siervo, pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.
3 El enemigo me persigue a muerte, empuja mi vida al sepulcro, me confina a las
tinieblas como a los muertos ya olvidados.
4 Mi aliento desfallece, mi corazón dentro de mí está yerto.
5 Recuerdo los tiempos antiguos, medito todas tus acciones, considero las obras
de tus manos

6 y extendiendo mis brazos hacia ti: tengo sed de ti como tierra reseca.

7 Escúchame enseguida, Señor, que me falta el aliento. No me escondas tu rostro, igual que a los que bajan a la fosa.

8 En la mañana hazme escuchar tu gracia, ya que confío en ti. indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma a ti.

9 Líbrame del enemigo, Señor, que me refugio en ti.

10 Enséñame a cumplir tu ley, ya que tú eres mi Dios. tu espíritu, que es bueno, me guíe por tierra llana.

11 Por tu nombre, Señor, consérvame vivo; por tu clemencia, sácame de la angustia.

12 Por tu fidelidad, dispersa a mis enemigos, destruye a todos mis agresores, pues soy tu siervo.

Destruye a todos mis agresores, pues soy tu siervo.. (dos veces)

tu espíritu que es bueno me guíe por tierra llana..

Pueblo: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Gloria a Ti, Señor (tres veces).

Gran Letania de Paz

Sacerdote: En paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Por la paz de todo el mundo y por el buen estado de las Santas Iglesias de Dios, para la unión de todos roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolás, Metropolitano de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolitano y Primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Por el pueblo ruso, y los ortodoxos que están en el exilio, por su salvación, por la nación, por los fieles, autoridades que nos gobiernan, y por todo el ejército cristiano, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Por esta ciudad, pueblo, (aldea o monasterio), por todas las ciudades y pueblos, y por los fieles que en ella habitan, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Por la salubridad de los aires, la abundancia de los frutos de la tierra, y tiempos de paz, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Para que nos liberes de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Socorranos, sálvanos, ten piedad y protégenos, oh Señor por tu gracia.

Pueblo: Señor ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando nuestra Santísima, Purísima, bendita y gloriosa Soberana, Teotocos y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos mutuamente los unos a los otros y toda la vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Ti Señor.

Sacerdote: Porque a Ti pertenece toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo; ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El Sacerdote en voz fuerte, alternando con el Pueblo:

Sacerdote: Dios el Señor se ha revelado a nosotros; bendito es el que viene en nombre del Señor.

Sacerdote: Confesad al Señor porque es bueno, perdura su misericordia.

Pueblo: Dios el Señor se ha revelado a nosotros; bendito es el que viene en nombre del Señor.

Sacerdote: Me rodearon y me asediaron, más en el nombre del Señor los destruiré.

Pueblo: Dios el Señor se ha revelado a nosotros; bendito es el que viene en nombre del Señor.

Sacerdote: No moriré, más viviré y declararé las obras del Señor.

Pueblo: Dios el Señor se ha revelado a nosotros; bendito es el que viene en nombre del Señor.

Sacerdote: La piedra que rechazaron los constructores, esa misma ha sido puesta por piedra angular del edificio. Esta es obra del Señor y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

El Tropario del Santo del día

Cantamos el Tropario de la Resurrección según el tono dominical dos veces; Gloria al Padre., Tropario del Santo del día, Ahora y Siempre, El himno Deíparal del tono según el tono del Santo.

Si es una Fiesta de los 12 principales, se canta dos veces el Tropario de la Fiesta Principal, si es Fiesta de la Virgen no se usa el himno Deíparal o el Teotoquio.

La Primera Katisma.

Los Domingos se lee los salmos 9-15

Letanía Menor

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socorranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa. Señora Madre de Dios y siempre virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Ti, Señor.

Sacerdote: Porque a Ti pertenece la fuerza y tuyo es el reino, el poder y la gloria. Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Si no asistiera el Obispo, el sacerdote o los celebrantes (Presbíteros y Diáconos) sale(n) del santuario a tomar el keros y luego proceden a revestirse con los ornamentos litúrgicos.

Se lee los primeros Stijos de la Resurrección conforme al Tono del día (Octojos) con su Teotoquio correspondiente.

La Segunda Katisma

Los Domingos se lee los salmos 16-23

Letanía Menor

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socorranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres un Dios bueno y amante de la humanidad, y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Se lee los segundos Stijos de la Resurrección con su Teotoquio.

La Tercera Katisma

Se lee el salmo 118

Los Domingos entre 22 Septiembre y 20 Diciembre y de 14 enero hasta el Domingo del Hijo Prodigio, no se lee el salmo 118, sino los salmos 134-135.

También en las grandes fiestas, se lee los salmos 134-135

Si es una fiesta del Teotocos, se añade el salmo 45

Desde el Domingo del Hijo Prodigio hasta que termina la Cuaresima se añade salmo 136 a los salmos 134-5

Polieleos

Salmo 134

- 1 ¡Aleluya! Alabad el nombre del Señor, alabadlo, siervos del Señor,
- 2 que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.
- 3 Alabad al Señor porque es bueno, tañed para su nombre, que es amable.
- 4 Porque el Señor se escogió a Jacob, a Israel en posesión suya.
- 5 Yo sé que el Señor es grande, nuestro Dios más que todos los dioses.
- 6 El Señor todo lo que quiere lo hace: en el cielo y en la tierra, en los mares y en

los océanos.

7 Hace subir las nubes desde el horizonte, con los relámpagos desata la lluvia, suelta los vientos de sus silos.

8 Él hirió a los primogénitos de Egipto, desde los hombres hasta los animales.

9 Envió signos y prodigios —en medio de ti, Egipto— contra el faraón y sus ministros.

10 Hirió de muerte a pueblos numerosos, mató a reyes poderosos:

11 a Sijón, rey de los amorreos; a Hog, rey de Basán; a todos los reyes de Canaán.

12 Y dió su tierra en heredad,| en heredad a Israel, su pueblo.

13 Señor, Tú nombre es eterno; Señor, Tú recuerdo de edad en edad.

14 Porque el Señor hace justicia a su pueblo y se compadece de sus siervos.

15 Los ídolos de los gentiles son oro y plata, hechura de manos humanas:

16 tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven,

17 tienen orejas y no oyen, no hay aliento en sus bocas.

18 Sean lo mismo los que los hacen, cuantos confían en ellos.

19 Casa de Israel, bendice al Señor; casa de Aarón, bendice al Señor;

20 casa de Leví, bendice al Señor; los que teméis al Señor, bendecid al Señor.

21 Bendito sea en Sión el Señor, que habita en Jerusalén. ¡Aleluya!

Salmo 135

1. Dad gracias al Señor porque es bueno: porque es eterna su misericordia.

2 Dad gracias al Dios de los dioses: porque es eterna su misericordia.

3 Dad gracias al Señor de los señores: porque es eterna su misericordia.

4 Solo él hizo grandes maravillas: porque es eterna su misericordia.

5 Él hizo sabiamente los cielos: porque es eterna su misericordia.

6 Él afianzó sobre las aguas la tierra: porque es eterna su misericordia.

7 Él hizo lumbreras gigantes: porque es eterna su misericordia.

- 8 El sol para regir el día: porque es eterna su misericordia.
- 9 La luna y las estrellas para regir la noche: porque es eterna su misericordia.
- 10 Él hirió a Egipto en sus primogénitos: porque es eterna su misericordia.
- 11 Y sacó a Israel de aquel país: porque es eterna su misericordia.
- 12 Con mano poderosa, con brazo extendido: porque es eterna su misericordia.
- 13 Él dividió en dos partes el mar Rojo: porque es eterna su misericordia.
- 14 Y condujo por en medio a Israel: porque es eterna su misericordia.
- 15 Arrojó en el mar Rojo al faraón y a su ejército: porque es eterna su misericordia.
- 16 Guió por el desierto a su pueblo: porque es eterna su misericordia.
- 17 Él hirió a reyes famosos: porque es eterna su misericordia.
- 18 dió muerte a reyes poderosos: porque es eterna su misericordia.
- 19 A Sijón, rey de los amorreos: porque es eterna su misericordia.
- 20 Y a Hog, rey de Basán: porque es eterna su misericordia.
- 21 Les dió su tierra en heredad: porque es eterna su misericordia.
- 22 En heredad a Israel su siervo: porque es eterna su misericordia.
- 23 En nuestra humillación, se acordó de nosotros: porque es eterna su misericordia.
- 24 Y nos libró de nuestros opresores: porque es eterna su misericordia.
- 25 Él da alimento a todo viviente: porque es eterna su misericordia.
- 26 Dad gracias al Dios del cielo: porque es eterna su misericordia.

Durante los domingos del Tridiodo y la Cuaresma, también se canta:

Salmo 136

En las márgenes de los ríos de Babilonia allí nos sentábamos y aún llorábamos, acordándonos de Sión. Aleluya.

Allí colgamos de los sauces nuestros músicos instrumentos. Aleluya.

Los que no habían llevado cautivos nos pedían que les cantásemos cánticos; los que nos habían arrebatado decían: Cantadnos algún himno de Sión. Aleluya.

Como hemos de cantar los cánticos del Señor en tierra extraña. Aleluya.

Si me olvidaré yo de Ti oh Jerusalén entregada sea al olvido mi diestra. Aleluya.

Pegada quede al paladar la lengua mía, sino me acordaré de Ti, si no me propusiere a Jerusalén por el primer objeto de mi alegría. Aleluya.

Acuérdate, oh Señor de los hijos de Edom, los cuales en el día de Jerusalén decían: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos, Aleluya.

Desventurada hija de Babilonia, afortunado sea aquél que Te diere el pago de los que nos has hecho tu padecer a nosotros. Aleluya.

Dichoso sea aquel que ha de coger en sus manos a tus chiquitos, y estrellarlos contra una peña. Aleluya.

Si hay una fiesta de la Madre de Dios, cantamos también con salmos 134-145:

Salmo 44

2 Me brota del corazón un poema bello, recito mis versos a un rey; | mi lengua es ágil pluma de escribano.

3 Eres el más bello de los hombres, en tus labios se derrama la gracia, | el Señor te bendice eternamente.

4 Cíñete al flanco la espada, valiente: es tu gala y tu orgullo;

5 cabalga victorioso por la verdad, la mansedumbre y la justicia, Tú diestra te enseñe a realizar proezas.

6 Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden, se acobardan los enemigos del rey.

7 Tú trono, oh Dios, permanece para siempre, cetro de rectitud es tu cetro real;

8 has amado la justicia y odiado la impiedad: por eso Dios, tú Dios, te ha ungido con aceite de júbilo entre todos tus compañeros.

9 A mirra, áloe y acacia huelen tus vestidos, desde los palacios de marfiles te deleitan las arpas.

10 Hijas de reyes salen a tu encuentro, de pie a tu derecha está la reina, enojada con oro de Ofir.

11 Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna;

12 prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor.

13 La ciudad de Tiro viene con regalos, los pueblos más ricos buscan tu favor.

14 Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado;

15 la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras:

16 las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real.

17 «A cambio de tus padres tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra».

18 Quiero hacer memorable tu nombre por generaciones y generaciones, y los pueblos te alabarán por los siglos de los siglos.

Si hay una fiesta, cantamos:

La magnificación de la fiesta

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Adoramos al Padre, Glorificamos al Hijo, y juntos alabamos al Todo-Santo Espíritu, exclamando y diciendo: Santa Trinidad, salvanos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos

Vuestro pueblo, o Cristo, ofrecemos tu Madre como intercesora; a sus rogaciones, dénos tu piedad, así que podemos glorificarte, Señor amoroso, que amaneció del sepulcro para nosotros.

Se lee los stijos de la Fiesta

El sacerdote inciensa toda la Iglesia y el altar

La Evlogiteria

Tono 5

Pueblo: Bendito eres, Señor, enséñame tus justísimos preceptos.

Pueblo: Los coros angelicales se maravillaron, cuando Te vieron entre los muertos, oh Salvador, destruyendo el poder de la muerte, y levantando a Adán contigo, y librándonos a todos de Hades.

Pueblo: Bendito eres, Señor, enséñame tus justísimos preceptos

Pueblo: El ángel radiante que estaba cerca del sepulcro dijo a las Mirróforas: Por qué mezcláis el bálsamo con lágrimas de tristeza. Contemplad el sepulcro y entiendan, ya que el Salvador resucitó de la tumba.

Pueblo: Bendito eres, Señor, enséñame tus justísimos preceptos.

Pueblo: Las Mirróforas muy temprano, se apresuraron a tu sepulcro, lamentándose, pero el ángel les dijo: no lloréis; el tiempo de lamentarse ha terminado. Id y anunciad a los apóstoles la resurrección.

Pueblo: Bendito eres, Señor, enséñame tus justísimos preceptos.

Pueblo: Las Mirróforas fueron a tu sepulcro llevando aromas, sollozando oh Salvador, y oyeron al ángel diciéndoles: Por qué buscáis al vivo entre los muertos. Cómo es Dios, ha resucitado del sepulcro.

Pueblo: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pueblo: Postremonos ante el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Trinidad Santísima en una sola Esencia, clamando con los serafines: Santo, Santo, Santo eres Tú oh Señor.

Pueblo: Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

...

Pueblo: Oh Virgen. Tú diste nacimiento al Dador de la Vida y salvaste a Adán del pecado; concediste el gozo a Eva, en vez de la tristeza. El Dios y Hombre que se encarnó de Ti, devolvió la vida a aquellos que la habían perdido.

La Litania Menor

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socorranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Bendito sea tu Nombre, y glorificado el el Reino del Padre, del, Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

**Solo los domingos se lee el Himno consistorial del Octojos y las Antífonas:
Se abre las Puertas Santas.**

En todas las vigiliass mayores en víspera de todas las Fiestas Principales, Fiestas Medianas, o cuando hay polieleos se canta esta en vez de las otras:

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno del Evangelio Matinal

Tono 1

Sacerdote: Ahora me levantaré dice el Señor, ponedlos a salvo; yo les inspiraré confianza.

Pueblo: Ahora me levantaré dice el Señor, ponedlos a salvo; yo les inspiraré confianza.

Sacerdote: Las palabras del Señor, son palabras puras.

Pueblo: Ahora me levantaré dice el Señor, ponedlos a salvo; yo les inspiraré confianza.

Sacerdote: Ahora me levantaré dice el Señor.

Pueblo: Yo les inspiraré confianza.

Tono 2

Sacerdote: Levántate, oh Señor, según la ley por Ti establecida y las naciones se reunirán alrededor de Ti.

Pueblo: Levántate, oh Señor, según la ley por Ti establecida y las naciones se reunirán alrededor de Ti.

Sacerdote: Señor Dios mío, en Ti he puesto mi esperanza, sálvame.

Pueblo: Levántate, oh Señor, de tu enojo y ostenta tu grandeza en medio de tus enemigos.

Sacerdote: Levántate, oh Señor, según la ley por Ti establecida

Pueblo: Y las naciones se reunirán alrededor de Ti.

Tono 3

Sacerdote: Publicad entre las naciones que reina el Señor porque El afirmó el orbe, el cual jamás se ladeará.

Pueblo: Publicad entre las naciones que reina el Señor porque El afirmó el orbe, el cual jamás se ladeará.

Sacerdote: Cantad al Señor un cántico nuevo; regiones todas de la tierra cantad al Señor.

Pueblo: Publicad entre las naciones que reina el Señor porque El afirmó el orbe, el cual jamás se ladeará.

Sacerdote: Publicad entre las naciones que reina el Señor.

Pueblo: Porque El afirmó el orbe, el cual jamás se ladeará.

Tono 4

Sacerdote: Levántate, oh Señor socórrenos, redímenos por amor de tu nombre.

Pueblo: Levántate, oh Señor socórrenos, redímenos por amor de tu nombre.

Sacerdote: Oh Dios, hemos oído por nuestros oídos y nuestros padres nos han contado.

Pueblo: Levántate, oh Señor socórrenos, redímenos por amor de tu nombre.

Sacerdote: Levántate, oh Señor socórrenos.

Pueblo: Redímenos por amor de tu nombre.

Tono 5

Sacerdote: Levántate oh Señor alza tu mano, porque Tú reinarás eternamente.

Pueblo: Levántate oh Señor alza tu mano, porque Tú reinarás eternamente.

Sacerdote: A Ti oh Señor tributaré gracias con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas.

Pueblo: Levántate oh Señor alza tu mano, porque Tú reinarás eternamente.

Sacerdote: Levántate oh Señor alza tu mano.

Pueblo: Porque Tú reinarás eternamente.

Tono 6

Sacerdote: Oh Señor, ostenta tu poder y ven a salvarnos.

Pueblo: Oh Señor, ostenta tu poder y ven a salvarnos.

Sacerdote: Escucha oh tu pastor de Israel, Tú que apacientas a José como a oveja.

Pueblo: Oh Señor, ostenta tu poder y ven a salvarnos.

Sacerdote: Oh Señor, ostenta tu poder.

Pueblo: Y ven a salvarnos.

Tono 7

Sacerdote: oh Señor Dios alza tu mano; no Te olvides de los desvalidos, hasta el final.

Pueblo: Levántate oh Señor Dios alza tu mano; no Te olvides de los desvalidos, hasta el final.

Sacerdote: A Ti oh Señor, tributaré, gracias con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas.

Pueblo: Levántate oh Señor Dios alza tu mano; no Te olvides de los desvalidos, hasta el final.

Sacerdote: Levántate oh Señor Dios alza tu mano.

Pueblo: No Te olvides de los desvalidos, hasta el final.

Tono 8

Sacerdote: El Señor reinará eternamente; el Dios tuyo de generación en generación.

Pueblo: El Señor reinará eternamente; el Dios tuyo de generación en generación.

Sacerdote: Alaba oh alma mía al Señor, alabaré al Señor en mi vida.

Pueblo: El Señor reinará eternamente; el Dios tuyo de generación en generación.

Sacerdote: El Señor reinará eternamente.

Pueblo: El Dios tuyo de generación en generación.

Diácono (desde su posición en el Altar): Oremos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres Santo, oh Dios nuestro y descansas entre los Santos, y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Todo lo que respira, alabad al Señor.

Pueblo: Todo lo que respira, alabad al Señor..

Sacerdote: Alabad al Señor en su Santo, alabadle en el firmamento de su poder.

Pueblo: Todo lo que respira, alabad al Señor.

Sacerdote: Todo lo que respira.

Pueblo: alabad al Señor.

Sacerdote: Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio, pidamos a Dios el Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad, (tres veces)

Sacerdote: Sabiduría, estemos de pie; escuchemos el Santo Evangelio.

Sacerdote: La Paz sea con vosotros.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Sacerdote: Lectura del Santo Evangelio según San... (el que corresponda).

Pueblo: Gloria a Ti Señor, gloria a Ti.

Sacerdote: Estemos atentos

El sacerdote está al sur del Altar; el diácono, con una vela en la mano, al norte del Altar.

(se lee el Santo Evangelio)

Pueblo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El Sacerdote levanta el Santo Evangelio, mientras que el Pueblo canta: (en el tiempo de Pascua se canta tres veces este himno):

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

El sacerdote sale a la solea con el Evangelio para que los fieles lo veneran. El diácono lleva una vela en la mano. Cuando termina la veneración, el sacerdote regresa al Santuario y repone el Evangelio encima del antimensio. Se cierre las Puertas Santas. El sacerdote y el diácono lavan los manos y cumplen el oficio de la Proskomedia.

El Salmo 50 (51) solo se canta los Domingos. Se lee los otros días.

Lector:

3 Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa;

4 lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

5 Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado.

6 Contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad en tu presencia. En la sentencia tendrás razón, en el juicio resultarás inocente.

7 Mira, en la culpa nací, pecador me concibió mi madre.
8 Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría.
9 Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve.
10 Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados.
11 Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa.
12 Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme.
13 No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.
14 Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso.
15 Enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti.
16 Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios, Salvador mío, y cantará mi lengua tu justicia.
17 Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza.
18 Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
19 El sacrificio agradable a Dios es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú, oh Dios, tú no lo desprecias.
20 Señor, por tu bondad, favorece a Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén:
21 entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

Pueblo: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Pueblo: Por las oraciones de los Apóstoles, ¡oh misericordioso! purifica nuestros innumerables pecados.

Pueblo: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Por las oraciones de la Santísima Teotocos, ¡oh misericordioso! purifica nuestros innumerables pecados.

Pueblo: Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia y según la multitud de tus bondades, borra mi iniquidad.

Pueblo: Resucitó del sepulcro Jesús, como había predicho, concediéndonos la Vida Eterna y la gran misericordia.

Empezando del domingo del Publicano, y hasta la Quinta semana de Gran Cuaresma se canta.

Pueblo: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Pueblo: Ábreme las puertas de la penitencia, oh Dador de vida, porque mí alma se eleva hacia el templo de tu santidad, viniendo en templo de mi cuerpo, enteramente envilecido. Más porque Eres Compasivo, purifícame por la compasión de tu misericordia.

Pueblo: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Guíame por el sendero de la salvación, oh Teotocos, porque he envilecido mi alma con viles pecados. Y he pasado toda mi vida en pereza, más por tus intercesiones purifícame de toda transgresión.

Pueblo: Apíadate de mí, oh Dios según tu gran misericordia, según la multitud de tus bondades, borra mi iniquidad.

Pueblo: Al meditar en la multitud de mis maldades, yo desdichado, tiemblo por el temible día del juicio. Más confiando en la compasión de tu piedad, clamo a Ti como David; Apíadate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia.

Ruso:

Diácono: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; (si existe fiesta de un apóstol y evangelista, su nombre); de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; el Taumaturgo; de nuestros Santos Padres Igual al Apóstol Metodio y Cirilo, evangelizadores de toda Rusia (eslavos); por el Justo Igual al Apóstol Gran Duque Vladimiro y por los Metropolitanos de toda Rusia Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Macario, Demetrio, Metrófanes, Ticón, Joasaf, Hermógenes, Pitirim, Inocente y Juan El Santo y Justo Juan Taumaturgo de Kronstadt, y de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Griego:

Diacono: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad. Mira a tu mundo con misericordia y compasión. Levanta a los cristianos ortodoxos en la gloria, y haz descender sobre nosotros tus ricas misericordias, por intercesión de nuestra purísima Señora la Teotokos y de la

siempre Virgen María, el poder de la preciosa y vivificante Cruz, la protección de las honorables Potestades incorpóreas. del cielo, las súplicas del honorable y glorioso profeta, y precursor Juan el Bautista, los santos, gloriosos y loables Apóstoles, nuestros Padres entre los Santos, los grandes jerarcas y maestros ecuménicos, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo , Atanasio, Cirilo y Juan el Misericordioso, patriarcas de Alejandría; Nicolás, obispo de Myra, Espiridon, obispo de Trimito, Nektario de Pentapolis, los taumaturgos; los santos y gloriosos grandes mártires Jorge el Victorioso, Demetrio el Mirobletes, Teodoro el Teron y Teodoro el Genéral, Menas el Taumaturgo, los Hieromártires Haralambos y Eleuterios; los mártires santos, gloriosos y victoriosos; la gloriosa gran Mártir y toda loable Eufemia; las santas y gloriosas Mártires Tecla, Barbara, Anastasia, Catalina, Kiriakí, Fotíni, Marina, Paraskeví e Irene; de nuestros santos Padres portadores de Dios; (patrón local); los antepasados santos y justos de Dios Joaquín y Ana; y de todos tus Santos; te suplicamos, único Señor misericordioso, escúchanos a los pecadores que te suplicamos y ten piedad de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (doce veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Los cánones del Octojos o de la Fiesta.

ODA 1 con su canon entre puesto

«Cantaré al Señor, gloriosa es su victoria, caballos y carros ha arrojado en el mar.

Mi fuerza y mi poder es el Señor, Él fue mi salvación. Él es mi Dios: yo lo alabaré; el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.

El Señor es un guerrero, su nombre es “El Señor”.

Los carros del faraón los lanzó al mar, ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes.

Las olas los cubrieron, bajaron hasta el fondo como piedras.

tu diestra, Señor, es magnífica en poder, Tú diestra, Señor, tritura al enemigo.

Tú gran majestad destruye al adversario, arde tu furor y los devora como paja.

Al soplo de tu nariz, se amontonaron las aguas, las corrientes se alzaron como un dique, las olas se cuajaron en el mar.

10. Decía el enemigo: “Los perseguiré y alcanzaré, repartiré el botín, se saciará mi codicia, empuñaré la espada, los agarrará mi mano”.
9. Pero sopló tu aliento y los cubrió el mar, se hundieron como plomo en las aguas formidables.
8. ¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, terrible entre los santos, temible por tus proezas, autor de maravillas?
7. Extendiste tu diestra: se los tragó la tierra;
6. guiaste con misericordia a tu pueblo rescatado, los llevaste con tu poder hasta tu santa morada.
- 5 Lo oyeron los pueblos y temblaron, el terror se apoderó de los habitantes de Filistea.
4. Se turbaron los príncipes de Edón, los jefes de Moab se estremecieron, flaquearon todos los habitantes de Canaán.
- 3 Espanto y pavor los asaltaron, la grandeza de tu brazo los dejó petrificados, mientras pasaba tu pueblo, Señor, | mientras pasaba el pueblo que adquiriste.
- 2 Lo introduces y lo plantas en el monte de tu heredad, lugar del que hiciste tu trono, Señor; santuario, Señor, que fundaron tus manos.
- 1 El Señor reina por siempre jamás».

Katabasia

ODA 3 con su canon entre puesto

«Tengo mi corazón alegre gracias al Señor. La frente alta gracias a Dios, y la boca abierta eontra mis enemigos; yo me regocijo en tu victoria.

Nadie como el Señor es santo - fuera de ti no hay otros – no hay roca como nuestro Dios.

No repitáis tantas palabras altaneras, no pronunciéis palabras arrogantes, porque el Señor es un Dios lleno de saber, un Dios que pesa las acciones.

El arco de los valientes se ha roto, mientras que los cobardes se ciñen de valor. Los hartos se contratan por un poco de pan, |mientras que los hambrientos engordan; ya no se fatigan.

10. la mujer estéril da a luz siete hijos, y la madre fecunda se marchita.

9. El Señor da la muerte y da la vida, hace bajar al abismo y hace subir de él.

8.El Señor empobrece y enriquece, el Señor humilla y enaltece.

7 Él levanta del polvo al desvalido, Él saca el mendigo del estiércol, para que se siente con los nobles y asignarle un trono glorioso, porque suyos son los pilares de la tierra, y sobre ellos ha puesto Él el orbe.

6. Él guarda los pasos de sus fieles, mientras que los malvados perecerán en las tinieblas, pues no es por la fuerza como vence el hombre.

5: El Señor aniquila a sus contrarios; el Altísimo truena desde del cielo.
„ porque el Señor es Santo.

4: No se gloríe el sabio en su sabiduría, el poderoso en su fuerza o el hombre rico en su riqueza.

3: El que se jacta, se gloríe en esto: que entiende y conoce al Señor, y ejecuta Justicia y juicio en medio de la tierra

2: El Señor ha subido a los cielos; el Altísimo truena desde el cielo; El Señor juzga los confines de la tierra.

1. dará fuerza a su Rey, y levantara la frente de su Ungido»

Katabasia

Letania Menor

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socorranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres un Dios bueno y amante de la humanidad, y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

ODA 4 con su canon entre puesto

¡Señor, he conocido tu fama; Señor, tengo un gran respeto por tu obra. Harzla revivir en nuestro tiempo, en nuestro tiempo dal a conocer y en la ira asuérdate de compaddecerte!.

Dios viene de Temán; el Santo, el santo del monte Farán; su majestad cubre los cielos, y de su gloria está llena la tierra.

Su esplendor es semejante al día, rayos saltan de sus propias manos, allí se oculta su poder.

Delante de Él camina la peste, la fiebre sigue tras sus pasos;
Se alza Él, y hace temblar la tierra; mira, y las naciones se estremecen; los montes eternos se dislocan, los collados antiguos se deshacen, pero sus comainos son eternos. .
Veo en angustias las tiendas de Cusán, estremecidos los pabellones de Madián.
¿Es que Te has enfurecido contra los ríos; es que Te has irritado contra el mar, para que montes en tus caballos, y tus carros victoriosos?
tu preparas tu arco, llenas de flechas la aljaba. Tú surcas la tierra de torrentes.a tierra.
Te ven las montañas y tiemblan, un diluvio de agua irrumpe, el abismo deja oír su voz, levanta a lo alto sus manos. .
El sol y la luna permanecen en su morada a la luz de las flechas a los fulgores de tu lanza.
10 Con tu furor pisas la tierra, aplastas con tu ira a las naciones.
9. Sales a salvar a tu pueblo, a salvar a tu ungido.
8.Tú destruyes la casa del malvado, pones al desnudo sus cimientos hasta la roca.
7.Traspasas con tus dardos la cabeza de sus guerreros que se lanzan como un tubión y se dispersan entre algazara, como si fueran a devorar al pobre en su cubil.
6.Tú lanzas tus caballos en el mar, en el oleaje de las inmensas aguas
5. He oído, y estoy profundamente conmovido; a tu voz tiemblan mis labios; estoy completamente descompuesto, mis pasos vacían al andar.;
4. Tranquilo espero el día de la angustia que ha de caer sobre el pueblo que nos asalta.
3 Pues la higuera no volverá a echar brotes, ni habrá más frutos en las viña; los campos no darán nada de comer, faltará la oveja en el aprisco y en los establos no habrá vacas.
2. Pero yo me alegraré en el Señor; me gozaré en Dios, mi Señor..
1. El Señor es mi Señor, el es mi fuerza; Él hace mis pies como los de las ciervas y me hace caminar por las alturas.

Katabasia

ODA 5 con su canon entre puesto

Mi alma te ansía de noche, y mi espíritu, en mi interior, te espera por la mañana; pues cuando tus juicios ejecutan en la tierra, aprenden justicia los habitantes del mundo.
Si se absuelve el delincuente, no aprende justicia; en la tierra de la rectitud obrará inicualmente y no verá la majestad del Señor.

Señor,alzada es tu mano, pero ellos no la miran. ¡Vean tu celo por tu pueblo, y se avergüencen, y el fuego preparado para tus enemigos los devoré!

Señor, tú nos das; la paz; tú realizas todas nuestras obras..

Señor, Dios nuestro, otros señores nos han subyugado, pero nosotros sólo te reconocemos a ti e invocamos tu nombre..

Los muertos no vivirán, las sombras no resucitarán; porque los visitaste y aniquilaste, borrando todo recuerdo de ellos..

10 Ha acrecentado la nación, Señor, la ha acrecentado; has manifestado tu gloria, has ensanchado las fronteras del país.

9. Señor, en la angustia te buscábamos, te hemos invocado mientras tus castigo nos heria..

8 Como mujer encinta para dar a luz se retuerce y grita enn sus dolores, así nosotros ante ti,, Señor:

7. Habíamos concebido, en dolores estábamos, mas sólo viento hemos dado a luz. No hemos traído la salvación al país, ni le han nacido habitantes al mundo.

6. Pero vivirán tus muertos, tus cadáveres resucitarán.

5. Despertaos, regocijaos los que yacéis en el polvo; porque rocío de luz es tu rocío, y el país de las sombras dará a luz.

4: Porque tu rocío es sanidad para ellos, pero la tierra de los impíos perecerá.

3. Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos y cierra la puerta detrás de ti; escóndete un breve instante hasta que pase la cólera.

2: Pues el Señor sale de su morada para castigar las crímenes de los de los habitantes de la tierra.:

1. La tierra vomitará su sangre y no cubrirá ya más a sus victimas..

Katabasia

ODA 6 con su canon entre puesto

8. «Clamé al Señor en mi angustia y Él me entendió; desde el vientre del Abismo grité; Tú escuchaste mi voz

7 Tú me arrojaste en el abismo, en el fondo del mar, y las olas me envolvieron; toda tus olas y hondas se echaron sobre mí.

6 Me dije: “Expulsado de tu presencia, ¿cuándo volveré a contemplar tu santa morada?”.

5 El agua me llegaba hasta el cuello, el Abismo me envolvía, las algas enredaban la cabeza.

4 bajaba hasta las raíces de los montes, Yo ya me velo su eterno prisionero, pero tu, Señor, Dios mío, me salvaste de la muerte.

3 En la angustia de mi alma me acordé del Señor, y mi oración llegó hasta tí, hasta tu santo templo.

2 Los que adoran vanos ídolos dejan de ser leales.

1 Pero yo, en acción de gracias, te ofreceré sacrificios; y cumpliré las promesas que te hice.. La salvación viene del Señor».

Katabasia

El Kontaquio del domingo y el Ikos del Octojos

Letania Menor

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socorranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad. Conforme a la verdad y la justicia a causa de nuestros pecados.

Sacerdote: Porque Tú eres un Dios bueno y amante de la humanidad, y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

ODA 7 con su canon entre puesto

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, que tu Nombre sea glorificado por los siglos.

Porque eres justo en todo lo que has hecho, todas tus obras son verdad, rectos tus caminos, y verdad todos tus juicios.

Tú hqs ejecutado sentencias justas en todos los males que nos has mandado a nosotros y a la ciudad santa de nuestros padres, Jerusalén; pues tú nos has tratado así conforme a la verdad y la justicia a causa de nuestros pecados.

Si, hemos pecado, hemos obrado inicuaamente, alejándonos de ti; hemos faltado en todo. y no hemos guardado tus preceptos.

No los hemos puesto en practica ni los observamos y guardamos, como nos habías mandado, para que nos fuere bien a nosotros.

Sí, en todo lo que has hecho caer sobre nosotros, en todos los castigos que nos ha mandado, has obrado con perfecta justicia.

Nos ha entregado en manos de enemigos, hombres inicuos, los peores entre los malvados; en manos de un rey injusto, y el más perverso de toda la tierra.

Ahora no podemos abrir nuestra boca;; la vergüenza, el deshonor son el destino de tus siervos y tus fieles..

¡Oh, no nos desampares para siempre, por amor de tu Nombre, no rechaces tu alianza..

Ni nos retires tu misericordia, por amor de Abraham,Tú amigo, y de Isaac,Tú siervo, y de Israel,Tú santo!

A quienes prometiste multiplicar su descendencia como las estrellas del cielo, como la arena de las playas del mar.

¡Oh Señor! Somos el más pequeño de los pueblos y estamos humiliados en toda la tierra por causa de nuestros pecados.

No tenemos ya príncipe, profeta, ni caudillo, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrendas, ni incienso, ni lugar de ofrecerte las primicias y alcanzar tu misericordia.

Pero tenemos un corazón contrito, y un alma humillada. Acéptalos como holocausto de carneros y de toros,de millares de corderos cebados. Tal sea hoy nuestro sacrificio ante ti para agradarte, pues no quedan defraudados quienes ponen en ti su confianza.

Y ahora te seguimos de todo corazón. Te tememos, y buscamos tu rostro.

10. No no dejes avergonzados; trámanos conforme a tu bondad; según tu gran misericordia.

9. Líbranos con tu poder maravilloso y da gloria a tu nombre, Señor.

8. Y quedan avergonzados los que persiguen a tus siervos, sean cubiertos de vergüenza, derribado su imperio y aniquilada su potencia.

7. Y sepan, que Tú sólo eres el Señor, el Dios Único, glorioso en toda la tierra.

6. Señor, Dios de nuestros padres, y digno de elogio, y de gloria, y de ser ensalzado por los siglos.

5. Y bendito sea el Nombre Santo de tuGgloria: y digno de elogio, y de ser ensalzado por los siglos.

4. Bendito seas en el templo santo de tu Gloria: y encima de todo elogio, y encima de toda gloria por los siglos.

3. Bendito seas, que penetras los abismos, y estás sentado sobre querubines: y digno de elogio, y de ser ensalzado por los siglos.

2. Bendito seas en el trono de tu Reino: y encima de todo elogio, y encima de toda gloria por los siglos.

1. Bendito seas en el firmamento del cielo: y digno de elogio, y de gloria por los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

ODA 8 con su canon entre puesto

«Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres; alabado y ensalzado eternamente.

Bendito sea tu Nombre, santo y glorioso, alabado y ensalzado eternamente.

Bendito seas en el templo de tu santa gloria: alabado y ensalzado eternamente.

Bendito seas en el trono de tu Reino: alabado y ensalzado eternamente.

Bendito tú que sondeas los abismos y te sientas sobre querubines, alabado y ensalzado eternamente.

Bendito seas en el firmamento del cielo: alabado y ensalzado eternamente.

Obras todas del Señor, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor; alabado y ensalzado eternamente.

Aguas que estráis sobre los cielos, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

Fuerzas todas del Señor, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

Sol y luna, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

Astros del cielo, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

Cetáceos y todo lo que mueve en las aguas, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

10 Aves todas del cielo, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

9. Fieras y ganados, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

8 Hombres todos, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente. .

7 Israel, bendice al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

6 Sacerdotes, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

5 Siervos del Señor, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

4. Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor, alabado y ensalzado eternamente.

3. Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos

2 Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor; alabado y ensalzado eternamente; porque nos ha salvado de la fosa, nos ha arrancado de la mano de la muerte, nos ha librado de llama ardiente, de en medio del fuego nos libró...

1. Alabad al Señor, porque es bueno, porque eterna es su misericordia. Bendecid al Señor; profetas, apóstoles, y mártires del Señor; alabado y ensalzado eternamente.

Bendecimos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Se abra las Puertas Santas

ODA 9 con su canon entre puesto

Sacerdote: Levantando el incensario dice: "A la Teotocos y Madre de la Luz, magnificamos con himnos.

Lector: Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador

Pueblo: Oh más Honorable que los Querubines, e Incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Teotocos, Te Magnificamos.

Lector: Porque se ha fijado en la humildad de su esclava, Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones.

Pueblo: Oh más Honorable que los Querubines, e Incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Teotocos, Te Magnificamos

Lector: Porque el todopoderoso ha hecho conmigo cosas grandes; su Nombren es Santo , su misericordia en generación a generación para todos los fieles.

Pueblo: Oh más Honorable que los Querubines, e Incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Teotocos, Te Magnificamos.

Lector: Ha desplegado la fuerza de su brazo; ha destruido los planes de los soberbios.

Pueblo:: Oh más Honorable que los Querubines, e Incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Teotocos, Te Magnificamos.

Lector:: Ha derribado a los poderosos de sus tronos y ha encumbrado a los humildes; ha colmado de bienes a los hambrientos y despedido a los ricos con las manos vacías.

Verso: Oh más Honorable que los Querubines, e Incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Teotocos, Te Magnificamos.

Lector: Ha socorrido a su siervo Israel Su siervo, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Verso: Oh más Honorable que los Querubines, e Incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Teotocos, Te Magnificamos.

«Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha intervenido para liberar a su pueblo,

10. Nos ha suscitado un poderoso salvador en la casa de David su siervo como lo había anunciado desde antiguo por boca de sus santos profetas.

9. que nos libraría de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian;

8. mostrándose compasivo con nuestros padres, recordando su santa alianza

7. y el juramento que hizo a nuestro padre Abrahán de concedernos que liberados de las manos de nuestros enemigos,

6. podamos servirle sin temor, con santidad y justicia ante Él toda nuestra vida..

5 Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor a preparar sus caminos,

4. para anunciar a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados;

3 gracias a la bondad misericordiosa de nuestro Dios, por la que nos visitará como el sol que nace de lo alto,

2 para iluminar a los que yacen en tinieblas y en sombras de muerte,

1, y para guiar nuestros pasos por el camino de la paz».

Katabasia

Se cierre las Puertas Santas

Letania Menor

Sacerdote: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socorranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres un Dios bueno y amante de la humanidad, y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Solo los Domingos se canta::

Sacerdote: Santo es el Señor nuestro Dios.

Pueblo: Santo es el Señor nuestro Dios.

Sacerdote: Porque Santo es el Señor nuestro Dios.

Pueblo: Santo es el Señor nuestro Dios.

Sacerdote: Sobre todas las personas es nuestro Dios.

Pueblo: Santo es el Señor nuestro Dios.

**El Exapostilario del Octojos (si es Domingo) y si hubiere, del Santo de la Fiesta
Si hubiere Vigilia, Polieleos o Doxología, decimos solamente el Exapostilario del Santo
de la Fiesta**

ALABANZAS

El Pueblo canta las alabanzas, según el tono del día:

Salmo 148

1 Aleluya. Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto.
2 Alabadlo todos sus ángeles; alabadlo todos sus ejércitos.
3 Alabadlo, sol y luna; alabadlo, estrellas lucientes.
4 Alabadlo, espacios celestes y aguas que cuelgan en el cielo.
5 Alaben el nombre del Señor, porque él lo mandó, y existieron.
6 Les dio consistencia perpetua y una ley que no pasará.
7 Alabad al Señor en la tierra, cetáceos y abismos del mar,
8 rayos, granizo, nieve y bruma, viento huracanado que cumple sus órdenes,
9 montes y todas las sierras, árboles frutales y cedros,
10 fieras y animales domésticos, reptiles y pájaros que vuelan.
11 Reyes del orbe y todos los pueblos, príncipes y jueces del mundo,
12 los jóvenes y también las doncellas, los ancianos junto con los niños,
13 alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra;
14 él acrece el vigor de su pueblo. Alabanza de todos sus fieles, de Israel, su pueblo escogido. ¡Aleluya!

Salmo 149

1 Aleluya. Cantad al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
2 que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sión por su Rey.
3 Alabad su nombre con danzas, cantadle con tambores y cítaras;
4 porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes.
5 Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas:
6 con vítores a Dios en la boca y espadas de dos filos en las manos:
7 para tomar venganza de los pueblos y aplicar el castigo a las naciones,
8 sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro.
9 Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles. ¡Aleluya!

Se entre pone las estrofas con los versos:

Salmo 150

- 1 Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;
- 2 alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.
- 3 Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;
- 4 alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;
- 5 alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.
- 6 Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

(Eotina)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2:

Tú excedes todas las bendiciones oh Teotocos Virgen, porque Hades fue derribado por aquél que se encarnó de ti, Adán fue llamado de nuevo, y la maldición se anula y Eva fue liberada de la muerte, vencida, y nosotros hemos sido vivificados, por lo tanto alabando clamemos: «Bendito eres Tú, Cristo Dios que así te complaciste: Gloria a Ti.»

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Gran Doxología (en tono del Octoijos)

Se abre las Puertas Santas

Gloria a Dios en las alturas; y en la tierra paz y buena voluntad a los hombres.

Te alabamos, Te bendecimos, inclinémonos ante Ti, Te glorificamos, Te damos gracias por tu gran gloria,

Señor, Rey Celestial, Dios Padre Omnipotente Señor, Hijo Unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo

Señor Dios, cordero de Dios, Hijo del Padre, que quita los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Tú que quitas los pecados del mundo recibe nuestra oración.

Tú que estás sentado a la diestra del Padre, apiádate de nosotros.

Porque Tú sólo eres Santo, sólo Tú eres Señor Jesucristo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Todos los días Te bendeciré y cantaré alabanzas a tu nombre, por los siglos de los siglos.

Haznos dignos Señor guardarnos este día sin pecado, bendito eres Señor de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre eternamente. Amén.

Venga sobre nosotros tu misericordia Señor, conforme esperamos a Ti.

Bendito eres Tú Señor, enséñame tus justísimos preceptos (tres veces).

Señor en todas las épocas has sido Tú nuestro amparo.

Dije: Señor apiádate de mí, sana mi alma, porque pequé contra Ti.

Oh Señor en Ti me acojo, enséñame a hacer tu voluntad, pues Tú eres mi Dios, porque en Ti está el Manantial de la Vida y en tu luz veremos la luz.

Extiende tu misericordia sobre los que Te conocen.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Procesión con la Cruz o ordenación a las menores ordenes si hay.

El Tropario del Domingo o de la Fiesta, o

Los Tonos 1, 3, 5, 7

Pueblo: Hoy, ha llegado la salvación del mundo; cantémosle a El, quien se levantó de la tumba y es el Autor de nuestra vida, destruyendo la muerte con su muerte. El nos ha dado victoria y gran misericordia.

Los Tonos 2, 4, 6, 8

Pueblo: Cuando resucitaste del sepulcro, y cuando destruiste las ligaduras del Hades. Aniquilaste el dominio de la muerte y salvaste a todos de las garras del enemigo. Y cuando Te manifestaste a tus Apóstoles los enviaste a predicar, y por intermedio de ellos diste paz al mundo. Oh Único abundante en misericordia.

Mientras se canta la Gran Doxología , el sacerdote y el diácono en sus puestos al Altar, terminan con las suplicas en voz baja si la Divina Liturgia comenzará, Si no, se hace las suplicas en voz alta..

Letania Aumentada

Sacerdote: Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu gran piedad, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Diácono: De nuevo suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolás, Metropolitano de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolitano y Primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por este país, por sus autoridades y fuerzas armadas, y por todos los que con fe y piedad moran en él.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los gobernantes piadosos, por los fundadores de este santo templo [o monasterio] y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros y por todos los ortodoxos que aquí y en todo lugar descansan.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por la piedad, la vida, la paz, la salud, la salvación, la visitación, el perdón y la remisión de los pecados del siervo de Dios, Nombre, y de nuestros hermanos de este santo templo.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de Ti una abundante y rica piedad.

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

El sacerdote dice en secreto:

Señor Dios nuestro, recibe la ferviente súplica de tus siervos y ten piedad de nosotros según la multitud de tu piedad y envía tu compasión sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de Tí una grande y rica piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres un Dios misericordioso y amas a la Humanidad, y a Tí rendimos gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Las suplicas

Sacerdote: Completemos nuestra oración matinal

Pueblo: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por tu gracia.

Pueblo: Señor, ten piedad

Sacerdote: Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pidamos al Señor..

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un ángel de paz, guía fiel, y custodio de nuestras almas y cuerpos, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y arrepentimiento, pidamos al Señor.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

Pueblo: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Conmemorando a la santísima, inmaculada, benditísima, gloriosa Soberana nuestra, Teotocos y siempre-Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Pueblo: A Tí, Señor.

Sacerdote: Por las misericordias de tu Hijo Unigénito con el cual eres glorificado, juntamente con tu Espíritu Santísimo, Bondadoso, y Vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Paz a todos.

Pueblo: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Inclina sus cabezas al Señor.

Pueblo: A Tí, Señor.

Sacerdote: Señor Dios nuestro, que inclinaste los cielos y descendiste por la salvación del género humano, mira sobre tus siervos y sobre tu heredad, porque tus siervos han inclinado ante Ti, el Juez temible que amas a los hombres, y han inclinado sus cuellos. No esperan ayuda de los hombres, sino esperan tu misericordia y tu salvación, a quienes ampara a todo momento y durante esta tarde y la noche que viene de todo enemigo y de toda acción contraria del diablo y de pensamientos vanos y de memorias malignas.

Porque lo tuyo es ser misericordioso y a salvar; y a Tí rendimos gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Despedida

Sacerdote: Sabiduría.

Pueblo: Bendice.

Sacerdote: El que es es bendito, Cristo Dios nuestro, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén. Establece, oh Dios, la santa fe ortodoxa y a los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Oh Santísima Teotocos, sálvanos.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Sacerdote: Gloria a Ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a Ti.

Pueblo: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad (**tres veces**)

Bendice, Padre

Sacerdote: Que Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de Su pura, inmaculada Madre; por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz; de la protección de los honorables e incorpóras potestades del cielo; de las suplicaciones del honorable y glorioso profeta y precursor Juan Bautista; de los santos, gloriosos, y alabadísimos apóstoles; de los santo, glorioso, y triunfante mártires; de nuestros justos Padres y portadores de Dios; de san (**nombre de los santos del Templo**); de los santos y justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

Pueblo: Amén.

Comienza la Primera Hora.